

BOLETIN NICARAGUENSE
DE
BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION



Órgano Oficial
de la
Biblioteca del Banco Central de Nicaragua
Marzo-Abril, 1981
Managua, Nicaragua

BOLETIN NICARAGUENSE
DE
BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION

INDICE

40

Novena Escorial sobre la Religión de los Indios
Antonio Izaguirre

La Comisión Propositora del Popolwujol
(Felipe Santiago)
Ortiz Sánchez

Galerna Precolombiana del Managua
Joaquín Masullé Vela

El Calendario Vulgar de Nicaragua
Alejandro Dávalos Ballester

Los Albitas, Saca y Kama
Gonzalo Sandoval

Historia del Estado Pre-Colonial de Nicaragua
Francisco Pérez Escobar

Indígenas, Idioma, Creacionismo y Religión
en el Estado Comunal
Rafael Rodríguez Marín

BIBLIOTECA
BANCO CENTRAL DE NICARAGUA

- Marzo-Abril, 1981 -

BOLETIN NICARAGUENSE DE BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION

Organo Oficial
de la
Biblioteca del Banco Central de Nicaragua
Marzo-Abril, 1981
Managua, Nicaragua

INDICE

	<i>Página</i>
<i>Introducción al Arte Precolombino de Nicaragua</i> Jorge Eduardo Arellano	1
<i>Nuevo Estudio sobre la Religión de los Nicaraos:</i> Antonio Esqueva.	37
<i>La Ceremonia Propiciatoria del Popocatepetl</i> (Volcán Santiago): Cruz Suárez	47
<i>Collares Precolombinos de Nicaragua:</i> Joaquín Matilló Vila	57
<i>Los Calendarios Indígenas de Nicaragua:</i> Alejandro Dávila Bolaños	63
<i>Los Miskitos, Sumos y Ramas:</i> Gregorio Smutko.	69
<i>Estructura del Estado Pre-Colonial de Nicaragua:</i> Francisco Pérez Estrada	84
<i>Religión, Iglesia, Cristianismo y Revolución</i> <i>en el Diario Barricada:</i> René Rodríguez Masís	86

CONSEJO EDITORIAL

Renée María Meyer
Director Biblioteca

René Rodríguez Masís
Subdirector

Jaime Incer
Asesor

Jorge Eduardo Arellano
Editor

*

Se permite la reproducción parcial o total, siempre que se cite la fuente.

*

Se aceptan colaboraciones, quedando a criterio del director su selección. No se devuelven originales.

*

Distribución Gratuita
Se solicita canje.

*

Dirección:

Director Biblioteca
Banco Central
Apartado 2252
Managua, Nicaragua
Tel. 26016 - Ext. 380

COLLARES PRECOLOMBINOS DE NICARAGUA

Por: Joaquín Matilló Vila

1.—La Prehistoria y la Arqueología confirman con creces que desde los tiempos más remotos el hombre engalanaba su cuerpo con atavíos pintados o con objetos hechos de madera, hueso, piedra, metales, etc. que, conforme las partes exornadas se conocen como collares, brazaletes, pectorales, narigueras, pendientes, etc.

Estos objetos de adorno los hacía el primitivo de cosas que por su profusión encontraba más a mano, o seleccionaba por el valor especial que les daba o por el agrado que su vista le producían.

Así, empleaba frutas (su hueso o cáscara), púas o espinas, dientes, huesos, vértebras de animales, etc. que enhebraba en fibras vegetales, cordones de algodón y colgaba del cuello o sobre el pecho; utilizaba, en este último caso, objetos más o menos grandes y vistosos a modo de pectorales; más tarde, según el grado cultural alcanzado, utilizó barro, piedras y ciertos metales.

Tales adornos se encuentran con frecuencia al excavar las tumbas y demás yacimientos arqueológicos de los primitivos habitantes de Nicaragua; los collares, de multiforme tipología material, formal y cromática, son frecuentes.

A los Conquistadores se les iban los ojos tras las joyas de oro usadas por los indios; desde las primeras "entradas" y conquistas, enumeran los "miles de castellanos" o los "millones de maravedises" en oro obtenidos o "rescatados" de los indígenas en cada expedición.

Los Cronistas mismos describen con frecuencia la profusión de ornamentos del aborigen, alabando sus joyas de oro, gargantillas, narigueras, etc.

Escriben que hombres y mujeres se ponían sobre el pecho muchos collares, cuentas de caracoles, usaban brazaletes, orejeras, adornos de águila y de otros animales y objetos de hueso.

(Oviedo, III, libro 29, cap. 31; IV, libro 42, cap. 11-12; Gómara, II, cap. 205; etc.).

LAS CASAS (Historia de las Indias), dice a su vez: "... tras ellos allegábanse muchos hombres y mujeres adornados cada uno con las mejores joyas... poníanse a las gargantas de los pies y en las muñecas de las manos sartaes de muchos cascabeles hechos de oro y otros de hueso..."

2.—Razones diversas tenía el indio para adornarse tan profusamente:

Estéticas, que realizaban y hermooseaban su persona.

Sociales, que lo distinguían de los demás y elevaban su status social

Rituales o Religiosas, en fin, referidas a las fiestas calendáricas celebradas en el transcurso del año.

3.—El presente opúsculo "GUÍA DE LA PRIMERA EXHIBICION DE COLLARES PRECOLOMBINOS DE NICARAGUA" - la primera en la República y en Centro América - trata exclusivamente de tales artefactos ornamentales, usados siempre por el aborigen tanto en su vida diaria como, sobre todo, en las fiestas y actos rituales;

la riqueza y valor de tales prendas dependía de las posibilidades económicas del dueño y del rango social dentro de la tribu de que formaba parte: eran, pues, señales de distinción personal y social.

4.—Ahora bien, la mentalidad apreciativa del indígena difería de la nuestra: apreciamos el oro, la plata, el platino, las piedras preciosas, etc. como los minerales y objetos de más valor y de mayor poder adquisitivo; no así el aborígen, y por dicha razón, se desprendía fácilmente de ellos, detalle hábilmente aprovechado y en demasía por los Conquistadores.

El material más precioso para el indio centroamericano era, sin duda, el jade, símbolo de lo más noble del ser humano, el alma; por tal razón, se colocaba una "cuenta" o piedra de jade (el famoso "chalchihuite") en la boca del difunto; en consecuencia, encontrar un collar de jade en una tumba es indicio de personaje importante de la sociedad precolombina.

5.—Los collares exhibidos en la presente exposición han sido confeccionados en su forma actual, pues las cuentas de todo collar prehistórico se encuentran sueltas y en número variable en las tumbas.

El material y su preparación, en cambio, sí es prehistórico y auténtico.

Los collares de barro o de cualquier otro material que venden los "huaqueros" pudieron haber formado parte de collares pertenecientes a diversas personas.

CLASIFICACION

6.—Los collares prehistóricos de Nicaragua se agrupan, sobre todo, en cuanto al material; así los hay de:

Metal, (oro, cobre, bronce, etc.).

Piedras, más o menos "trabajadas" (jade, jadeíta, jaspe, ágata, turmalina, serpentina, calcita, etc.).

Barro, de coloración y tamaños diversos.

Conchas y Caracoles, marinos o terrestres.

Huesos y dientes, animales e incluso humanos.

Pescado, vértebras, sobre todo.

Etc.

Siguen a continuación, breves explicaciones de cada uno.

COLLARES Y ADORNOS DE ORO

7.—El indio sabía trabajar el oro nativo de diversas maneras: después de fundido y de reducido a láminas más o menos finas y extensas (laminado y martillado), hacía toda clase de adornos: cuentas alargadas y enrolladas para collares y otros "dijes", tales como figuras de animales, humanas, aves, etc.; empleaba en este último caso el método conocido como de "la cire perdue" o de la "cera perdida".

Con oro de buena ley confeccionaba narigueras, sarcillos, figuras antropomorfas y zoomorfas, macizas o huecas.

En general, utilizaba oro puro; pero a veces echaba mano de cobre y oro, mezcla conocida como "guanín",

“tumbaga”, “caracoll”, defraudando más de una vez a los Conquistadores.

El aborígen trabajaba, también, el cobre nativo; no es, pues, extraño, encontrar diversos objetos de tal material: campanillas, miniaturas, etc.

COLLARES DE CONCHA

8.—Los hay de muchas clases: de conchas pequeñas, de caracoles de tamaño diverso y ensartados, pedazos rectangulares o de otra forma, de concha nácar; con frecuencia, a los mismos collares se incorporan caracoles o conchas de otras dimensiones, o uno más grande como remate central.

Ciertas cuentas rectangulares de concha nácar presentan doble orificio, lo cual facilitaba su enhebramiento y producía irisaciones múltiples al reflejo de los rayos solares.

COLLARES DE HUESO

9.—Como sustancia orgánica, se desintegra fácilmente: de ahí que collares de tal naturaleza sean más bien raros, formados en su mayoría de cuentas cortadas, hechas de fémures y tibias de venado, coyote, etc., más o menos largas y estrechas; aunque de ordinario se escogían las partes más angostas; otras veces, se empleaban pedazos de hueso aplanados y limados, ensartados de manera uniforme.

COLLARES DE HUESO DE PESCADO

10.—Compuestos y usados por los indios ribereños de los lagos y del mar, raramente se los encuentra en el interior de la República; casi todos están hechos de vértebras o de otros huesos especiales debidamente preparados y ensartados.

COLLARES DE DIENTES

11.—Pueden ser de dos clases: de dientes de animales o de dientes humanos. Para los primeros -- producto de la caza -- después de limpiados, se agujereaba la parte cercana a la raíz, de tal manera que la corona o cúspide quedaba hacia el exterior.

Aparecen con frecuencia dientes de venado, jaguar, tapir, coyote, puerco espín, etc.; a veces, un diente de mayor tamaño (colmillo) cuelga del centro del collar.

Los formados de dientes humanos -- bastante raros por cierto -- fueron probablemente usados como talismanes o amuletos por los magos y hechiceros en las ceremonias de carácter mágico ritual o por guerreros que confiaban poseer la valentía y fuerza física de su dueño.

COLLARES DE BARRO

12.—Son los más comunes por la abundancia de materia

prima y facilidad de elaborarla: aquí, la variedad y tipología difieren muchísimo, pues los hay de cuentas:

- a) grandes, ordinarias y pesadas;
- b) pequeñas de un solo color (oscuro)
- c) pequeñas de diferente color (dependía del barro empleado y del grado de cocción: existen tonos diversos de negro, café, rojo, etc.);
- d) pequeñas y modeladas que representan animales, seres humanos, máscaras, objetos, etc.;
- e) de forma especial, tales como geométricas o de otro aspecto;
- f) formadas cada una de varios sectores (dos, tres o más) que se intercalan a otras redondas;
- g) frutiformes (miniaturas de fruta) repartidas a lo largo del collar.

En general, cada uno de dichos collares remata en un apéndice más voluminoso, a modo de medallón o efigie, de carácter simbólico.

Como fácilmente se comprende, los collares de barro se falsifican muchísimo y se engaña a innumerables incautos; los de cuentas gruesas y largas, en especial, que se expenden al público, son casi siempre falsos; los artesanos modernos los embarran o entierran para darles cierta apariencia de arcaicidad.

En la preparación de los collares de barro, el alfarero indígena operaba del modo siguiente:

Preparado el barro, le daba la forma deseada en longitud y anchura, o modelaba la miniatura prevista; luego, con algún objeto puntiagudo agujereaba con cuidado la cuenta; por fin la "quemaba" y a veces la pintaba en rojo o en negro; terminado el proceso, ensartaba las cuentas en número variable en hilo de algodón o de fique (pita).

COLLARES DE PIEDRA

13.—Por la diversidad de materia prima y su coloración, el grupo incluye los ejemplares más variados, bellos y de mayor atractivo; se mencionan entre otros:

a) De **jade**, considerados como los más valiosos, no solo desde el punto de vista artístico sino por su valor intrínseco, esto es, el valor de la piedra en sí y el aprecio que le tenía el indio, como se indicó anteriormente.

Se encuentran cuentas de jade con cierta frecuencia, pero no en gran número; en general son de dos clases: **de jade propiamente dicho o verdadero**, de coloración blanquecina con manchas rojizas o moradas: se lo encuentra en **forma de nódulos** más o menos grandes entre las rocas estratificadas cristalinas; algunos ejemplares son de tal dureza que rayan el vidrio;

de jadeíta o nefrita, parecido al anterior, pero de calidad secundaria.

En realidad, esto es, químicamente, el jade es un silicato de magnesio y cal con proporciones de alúmina y

óxidos de hierro y de manganeso, material que al pulirlo presenta un brillo muy especial. Al ser los dos de consistencia durísima y de fina granulación, permiten un acabado primoroso.

Mediante instrumentos de **obsidiana**, mineral que puede rayar el jade, o de huesos de pequeños animales, el tallador indígena, a fuerza de tiempo, constancia y habilidad, obtenía cuentas y dijes de un terminado perfecto (grabado y pulido); trabajo que consistía en:

- a) Darle la forma debida o deseada a fuerza de cortes sucesivos.
- b) Agujerearlo de un lado hasta la mitad y haciendo lo mismo por lado opuesto: detalle importantísimo que, en parte, sirve para reconocer las cuentas de jade precolombinas de las que no lo son.
- c) Afinación por pulimento prolongado: a causa de la dureza del jade, el proceso era largo y tedioso.

Método idéntico empleaba el indio en el laboreo de las piedras de jaspe, cuarzo, turmalina, serpentina, etc.

El aborígen empleaba el jade en múltiples usos, sobre todo, ornamental: collares y gargantillas, adornos de la nariz, aretes, anillos para los labios, pendientes antropomorfos y zoomorfos, miniaturas, placas, estatuillas, pectorales, etc.

Dada su gran dureza y las herramientas primitivas empleadas, el corte, grabado, perforación y el terminado de las joyas de jade, puntualizan técnica y arte muy perfeccionados.

En la actualidad se falsifican a menudo los collares de jade, sobre todo, los provenientes de Costa Rica, Guatemala y México, vendiéndose como prehistóricos, collares de hechura moderna.

OTROS COLLARES LITICOS

14.—Además del jade, empleaba el indígena otros materiales, blandos o duros, con los que confeccionaba collares de vistosos y llamativos colores y formas.

Las piedras a base de carbonato de calcio son mucho más suaves y de menos dureza; por lo tanto, el trabajo del tallado y pulido, en este caso, fué fácil y expedito.

Los **COLLARES DE CUARZO** pueden ser de **CUARZO ORDINARIO** o **AMORFO**, traslúcido pero no transparente, o de **CUARZO HIALINO**, traslúcido y transparente, de calidad inmejorable.

En la Costa del Pacífico -- debido a su formación geológica reciente -- es rarísimo encontrar cuentas de cuarzo; pero sí, en la región norte, en donde abunda el material ("dientes de perro").

Al observar al trasluz las cuentas de cuarzo se puede seguir el proceso de perforación practicado por el indio e indicado con anterioridad.

COLLARES DE TURMALINA y de otras PIEDRAS SEMIPRECIOSAS

La turmalina es piedra semipreciosa, como lo es

también el jade, el cuarzo, etc. que presentan una coloración multiforme (amarillo, rojo, anaranjado, etc.) o moteada, pareciendo entonces más bien al jaspe.

Los nódulos de esta clase de piedras los encontraba el indio a lo largo de las quebradas o en los terrenos erosionados.

Esta **PRIMERA EXHIBICION DE COLLARES PRE-COLOMBINOS** muestra ejemplares rarísimos compuestos de cuentas de **turmalina**, de **jaspe**, y de otras piedras semipreciosas de variados colores, provenientes casi todos del Norte de la República; en su elaboración seguía el indio el procedimiento ya señalado.

En otros collares, de cuentas redondas de color rojizo, de manufactura al parecer algo descuidada, se observa que solamente fueron pulidos los lados, dejando entrever las caras internas con los cortes primitivos.

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA EXPOSICION DE COLLARES PRECOLOMBINOS DE NICARAGUA

- 1) Concebir y realizar tal diversidad de modelos, subraya la profunda inventiva artística del indio.
- 2) La utilización de la materia prima cercana a su vivienda, indica profundo pragmatismo.
- 3) Elaborar collares de gran valor estético con herramientas rudimentarias, puntualiza habilidad y destreza manuales.

- 4) La gama de adornos adaptados a las diversas circunstancias de la vida, denota gusto delicado en la ornamentación del cuerpo.
- 5) En otro aspecto, la profusión de collares indica actividad artesanal definida y diligente intercambio de tales prendas entre las diferentes regiones de Nicaragua antes del Descubrimiento.
- 6) La multitud de collares es índice, además, del gran aporte indígena a la Cultura Continental.
- 7) Tal tradición artesanal aborigen, algo abandonada en el presente, debe reiniciarse y promoverse de nuevo, inspirándose en motivos nicaragüenses, no copiados a ciegas, sino adaptándolos a las diversas necesidades de la vida hogareña, social y económica.
- 8) La Arqueología Precolombina ofrece una cantera insospechada e inagotable de modelos y de patrones a la Artesanía y a los Artesanos de Nicaragua.